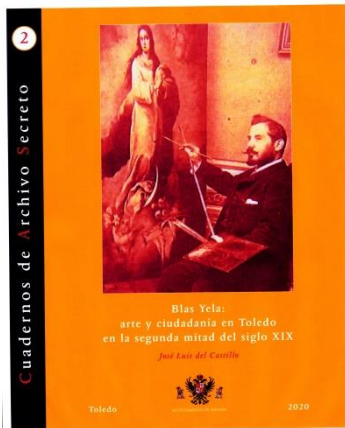


Libros y Nombres de Castilla-La Mancha

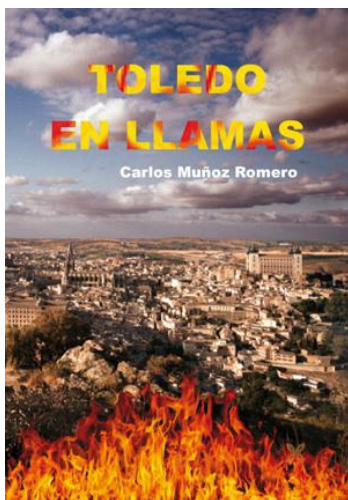
Año XII; 458 entrega
2 de enero de 2021



Arte y ciudadanía en Toledo, 2ª mitad del s XIX



Almagro, fotografiado por Ruiz Toribio



llamas

Toledo en



Antonio Rodríguez

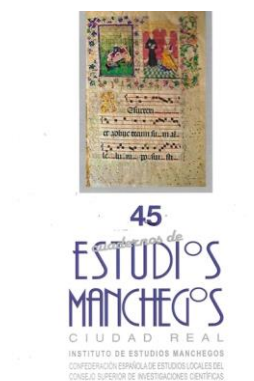


Ana Moraga



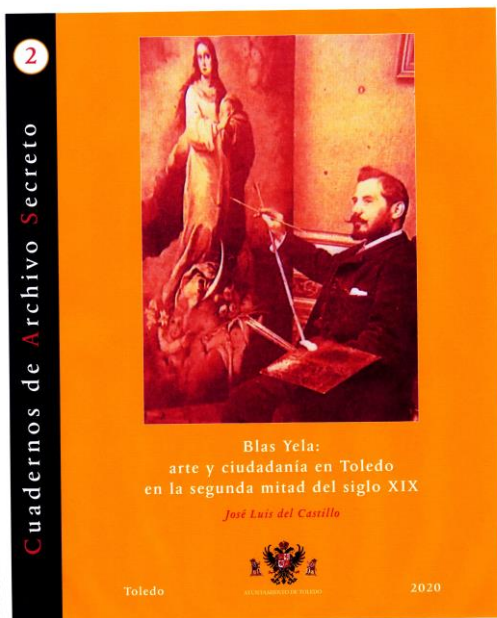
Sigüenza

Fray José de



Estudios Manchegos

Cuadernos de



José Luis del Castillo

Blas Yela: arte y ciudadanía en Toledo, en la 2ª mitad del s XIX

Cuadernos de la revista Archivo Secreto

Ayto. de Toledo, 2020

Acaba de salir publicado, en edición digital, el trabajo de José Luis del Castillo dedicado a la figura de Blas Yela (1850-1916), pintor, fotógrafo, profesor y activista republicano, como segundo número de la colección *Cuadernos del Archivo Secreto* del Archivo Municipal de Toledo.

Como dice el archivero municipal Mariano García Ruipérez en su presentación, su trayectoria vital y profesional permite ofrecer "una visión muy sugestiva [...] del Toledo de la época, especialmente, de sus ambientes republicanos". El autor intenta en este trabajo, "contribuir modestamente a revisar la historia contemporánea de una

sociedad ni mucho menos amortajada como se suele decir por el inmovilismo de la tradición patrimonial ni apegada a los hábitos levíticos de épocas anteriores".

Avanzamos aquí la presentación del libro a cargo de milagros Tolón, alcaldesa de Toledo:

Dedicamos este segundo número de nuestros *Cuadernos de Archivo Secreto* a la figura de Blas Yela Gómez del Campo, uno de aquellos personajes que tuvieron destacado protagonismo social en la segunda mitad del siglo XIX y que el paso de la historia ha relegado a los repliegues del olvido. De allí ha sido rescatado por José Luis del Castillo, autor de este detallado estudio biográfico, quien lo devuelve al primer plano de nuestra historia, contextualizándolo con su tiempo, las inquietudes de la sociedad toledana de la época y ofreciéndonos un atractivo retrato de aquel Toledo decimonónico que tanto interés tiene para quienes gustan conocer mejor nuestro pasado y saber mejor cómo fue conformándose nuestro devenir más reciente. Cuando echamos la vista hacia atrás es cómodo dejarse atrapar por los grandes acontecimientos, los personajes singulares que los protagonizaron o las importantes transformaciones sociales, económicas, urbanas o de todo tipo que se produjeron entonces. Esos son, sin duda, los hitos que marcan la pauta en los manuales genéricos de historia, pero detrás de esa realidad incuestionable, en una mayoría de casos, se encuentran hombres y mujeres que desde un segundo plano contribuyeron a hacer realidad tales ítems. En general no se ha sido generoso con ellos y la pátina del tiempo ha terminado por difumarles de la memoria colectiva. Afortunadamente,

investigadores como José Luis del Castillo ponen la lupa de sus trabajos sobre eso que ha dado en llamarse intrahistoria y que tanto contribuye a entender mejor épocas, circunstancias y actores de los acontecimientos más singulares de nuestro pasado. Blas Yela fue uno de aquellos toledanos que figuraban en Albaricoques de Toledo, esa especie de vademécum social firmado por Rómulo Muro en 1893 en el que se destacaban los protagonistas más singulares de la sociedad local en sus más diferentes ámbitos. Él tuvo cierto recorrido como pintor, profesor en el Centro de Artistas e Industriales, entre cuyos fundadores se encontraba, y como activista del partido republicano, por el que llegó a ser concejal de nuestro Ayuntamiento. La suma de todas estas inquietudes le granjeó un gran reconocimiento social, aunque él, como se pone de manifiesto en estas páginas, siempre prefirió desenvolverse en segundas líneas, lo que no impidió que militase en el compromiso por desarrollar en nuestra capital, y entre los toledanos, el espíritu ciudadano, primando el mismo, como concluye Del Castillo, a su vocación artística.

Milagros Tolón Jaime, alcaldesa de Toledo

Aquí dejo el enlace para acceder a la publicación:

<https://www.toledo.es/wp-content/uploads/2020/12/cuadernos-de-archivo-secreto-no-2.pdf>

Archivo Municipal/ Toledo



Manuel Ruiz Toribio retrata el mundo en Almagro

Profesional con una amplia trayectoria tanto en trabajos periodísticos como documentales, Manuel Ruiz Toribio asegura buscar en la fotografía, sobre todo, “la sinceridad” y las personas retratadas que aparecen en su último trabajo, ‘Almagro. En un lugar de la Tierra’, y que posan “sin saber posar” porque no son artistas ni actores, “tienen como un cariz muy verdadero”.

Son rostros “tan nuestros”, teniendo en cuenta, al mismo tiempo, “las mezclas casi raciales de siglos y siglos, desde judíos y musulmanes, sin olvidar la llegada luego de los alemanes” porque “Almagro es una mezcla de todo” y, en ese sentido, “el mundo está en Almagro”.

La ciudad encajera tiene “tanto” a nivel fotográfico, desde su arquitectura hasta sus gentes y fiestas, que para él como fotógrafo era casi “una obligación” hacer un trabajo cercano para precisamente que “lo vea el resto del mundo”.

Ochenta instantáneas, seleccionadas de un gran número de capturas porque asegura que posiblemente en su archivo tenga más imágenes de Almagro que “de ningún otro sitio”, conforman esta publicación autoeditada de fotografía documental de autor que parte de la premisa de que “Almagro está en el mundo pero el mundo también está en Almagro”.

Así mismo, este trabajo está realizado siguiendo los requisitos de no usar el teleobjetivo y de que no salieran coches porque, realmente, “Almagro va a ritmo de bicicleta, cosa que me encanta. Todo el mundo la usa como transporte y me parece una cosa encantadora, como una reivindicación de ese vehículo que no necesita talleres ni gasolina, sólo tus pies”.

Se trata de una obra fundamentalmente sobre la gente popular del pueblo y a nivel de técnica un trabajo clásico sin distorsiones de objetivo, estima Ruiz Toribio, que subraya que “sería arriesgado decir que es un retrato de Almagro completo, sino que es mi Almagro”, igual que hizo en anteriores trabajos sobre el Amazonas o el Guadiana, aportando “una visión muy particular de esos territorios”.

Precisamente, ‘Guadianas’ podría ser el inicio de una trilogía sobre el territorio próximo, que tendría este libro de fotografía sobre Almagro como segunda entrega y seguramente culminará con un tercero sobre el Campo de Montiel, comarca que, resaltó, es muy literaria y atesora unos componentes muy atractivos tanto paisajísticos como de gente e historia.

Para Ruiz Toribio, hay que contar lo cercano, fotografiarlo por “la gente que somos de aquí porque si no nadie lo va a hacer con esa profundidad”.

Lleva ya varios años fotografiando los pueblos del Campo de Montiel y confía que en dos años se pueda ver plasmado ese trabajo en otro libro, resaltó Ruiz Toribio, que agradeció la generosidad de los almagreños que aparecen en ‘Almagro. En un lugar de la Tierra’, libro que tuvo una primera presentación en la ciudad encajera durante la pasada edición del Festival Internacional de Teatro Clásico y ahora su autor viaja 24 kilómetros, en lugar de los miles que muchos autores hacen para dar a conocer sus libros sobre Nueva York, Tokio o París, para su puesta de largo en Ciudad Real capital.

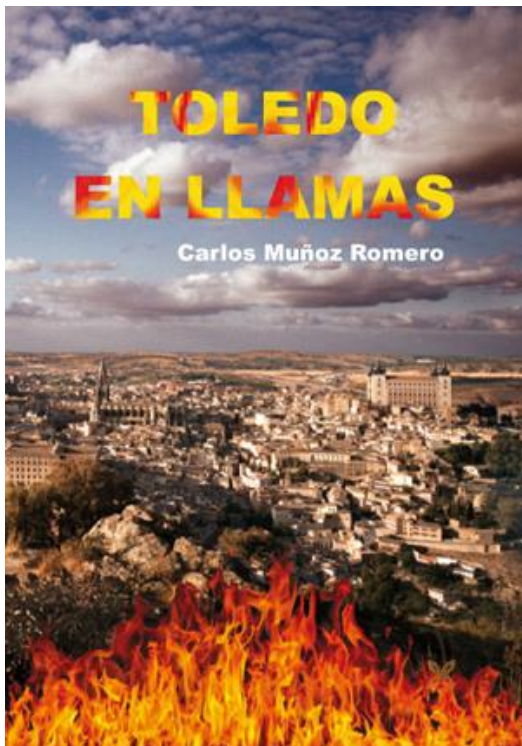
Un bodegón de icónicas berenjenas ilustra la portada del libro que cuenta con instantáneas de edificios y espacios emblemáticos, se detiene en oficios “de toda la vida” como los de pastelero y panadero, muestra a gente del pueblo llano en su día a día, capta el trasiego de trabajadores del Festival y las artes escénicas, retrata fiestas como las de San Jorge, San Antón y San Blas y depara en el arraigo del encaje y la blonda, sin olvidar a los armaos, bebidas que se elaboraban en Almagro como las gaseosas, los patios de las casas almagreñas, y curiosos detalles como los papeles chinos con los que se forraban paredes o las ‘gárgolas’ de dragones que lucen los canalones.

Al igual que hizo con su anterior trabajo, ‘Guadianas’, buscará llevar este libro de Almagro a significativas librerías madrileñas como las de La

Fábrica, Ivorypress y del Museo Reina Sofía.

En la presentación de 'Almagro. En un lugar de la Tierra', participó el concejal de Cultura, Nacho Sánchez, que felicitó a Ruiz Toribio por esta "maravillosa obra" que recomendó como un "magnífico regalo" para estas fechas festivas.

Arsenio Ruiz/ Lanza/ 10 dic 2020



Carlos Muñoz Romero

Toledo en llamas

Ed Ledoria, Toledo, 2020

Toledo en llamas es una historia de personajes reales en situaciones

ficticias. La primera parte de la novela nace con el hallazgo por casualidad de una carta en un hotel rural con información comprometida. El ritmo, lento al principio, poco a poco se acelera hasta alcanzar el frenesí en el que el lector queda atrapado.

La historia narra la vida de un periodista y empresario toledano que se ve envuelto en una trama terrorista de una violencia extrema que pone en jaque a toda España y en particular a Toledo.

Una ciudad en estado de sitio con un final sorprendente que nos hará reflexionar sobre lo que sucede en el mundo actual y la velocidad con la que vivimos a diario.

Algunos de sus personajes nos enamoran y otros nos provocan rechazo, pero en todos visualizamos a referentes reales o a nosotros mismos en medio de un terror desbocado.

Se trata de un espejo del ser humano en situaciones límites que nos muestra cosas que seguramente no nos gustará ver.

Web editorial



Antonio Rodríguez Jiménez Nuestro sitio en el mundo

Premio Antonio González de Lama,
2020

Ed. Eolas-Ayto. de León, 2020

Antonio Rodríguez Jiménez (Albacete 1978) es ya un valor del todo consolidado en el panorama poético de Albacete y de CLM, pero también a nivel nacional. Vengo siguiendo toda (o casi) su trayectoria desde su primer libro: El camino de vuelta (por el que obtuvo el premio Antonio Machado en Baeza en 2012) y desde entonces vi que Antonio no era un poeta ocasional, agarrado a las modas, sino un investigador profundo de la vida (la suya y la de los que viven en su entorno) a través del prisma de una mirada honda y auténtica. Una mirada para penetrar en los sutiles signos que explican lo profundo frente a las apariencias o lo meramente superficial.

Este libro que acabo de leer, 'Nuestro sitio en el mundo', que mereció el prestigioso premio Antonio González de Lama, de León, (ya lo ganó hace unos años nuestro paisano y tb amigo Paco Caro) corrobora todo lo anterior y lo hace ganando en autenticidad y

El libro es breve (43 poemas) y aunque los temas son numerosos, creo que sus ejes básicos se pueden agrupar en tres ámbitos: la reflexión sobre la poesía; el zarpazo de la pandemia y la memoria o el recuerdo. Veamos levemente cada uno de ellos:

Sobre la poesía: Antonio define el territorio al que puede vincularse el trabajo del poeta: "Aquí tienes tu oficio// evoca la poesía que escribe el universo". Pero lo hace consciente de la futilidad de esa misión: Sólo los que ignoramos la dirección del viento// esos que no sabemos decir nada// hablamos de poesía".

La incidencia de la pandemia del coronavirus también tiene su espacio en el libro pese a que, por las fechas, su escritura no debió superar los meses de mayo o junio del presente año, calculo. Aun así al menos cinco poemas la atestiguan y permiten al autor algunas reflexiones que la trascienden: A nosotros un virus no nos hace invisible// ya lo éramos.// Hemos vivido siempre bajo estados de alarma.

O esta otra: "Tan cerca del abismo es tan sencillo// ceder a la pendiente"

Por últimos encontramos un viejo tema muy presente en los libros anteriores

de Antonio; también en este: el recuerdo o la memoria. Algunos de los mejores poemas del libro, como El puente de madera, se engloban aquí: “la niebla y la memoria tienen el mismo tacto”, o los dedicados a su abuelo (Del final de la guerra// mi abuelo recordaba las naranjas) o a su padre, el titulado ‘Diesel’: Espero el ruido // que me avise, por fin, de que mi padre// ha vuelto de su viaje”.

En esos textos o en los demás, a lo largo del libro, Antonio esgrime una filosofía de vida: resistir, sin gritar; seguir adelante, aferrado a las cosas, poco poéticas quizás, pero realmente importantes: los hijos, la esposa, la ciudad, los amigos, el trabajoy

“te aferras a la calma que se abre entre dos olas// para seguir flotando”.

Una lección de vida, sencilla, sin alharacas, dicha con el lenguaje y el tono de la mejor poesía actual.

Alfonso G. Calero



Ana Moraga

La oscuridad

Ediciones Alféizar, 2020

Siempre es una buena noticia la publicación de un libro. Y si la autora, como es el caso, es de Tomelloso mucho más. El pasado viernes salía a la calle “La oscuridad”, la primera novela de Ana Moraga. Una historia, nos cuenta la autora, que reflexiona sobre las decisiones de la vida y sus consecuencias, las pasiones, los anhelos y los secretos de sus protagonistas —Adela y Javier, únicos supervivientes de un accidente aéreo— , que el lector irá desentrañando página

a página sin poder evitar preguntarse qué destino les deparará el mar.

Ana Moraga es bióloga y doctora en Biomedicina por la Universidad Complutense de Madrid. Ha vivido en Nueva York y Londres y actualmente trabaja en el Hospital 12 de Octubre de Madrid en investigación del ictus. Debido a su actividad profesional, ha escrito y publicado más de veinte artículos científicos en destacadas revistas internacionales de investigación biomédica. Está ultimando otras dos novelas, la primera de ellas saldrá a la calle en pocos meses.

En “La oscuridad”, Adela y Javier, los únicos supervivientes de un accidente aéreo, luchan en mitad del océano por resistir con vida hasta que sean rescatados. Durante su agónica espera, el narrador nos conducirá por los entresijos de sus historias vitales y por los episodios que les hicieron llegar hasta esa situación.

—Dos personajes, un hombre y una mujer, son los únicos supervivientes de un accidente aéreo...

—Ese es el planteamiento de la novela que es, por decirlo de alguna manera, una historia que ocurre y transcurre en

dos partes. Una es lo que sucede en el presente, cuando se produce el accidente aéreo con los protagonistas de la historia. En cada capítulo se cuenta lo que ocurre, cuando están en el mar, luchando por mantenerse con vida hasta que llegan a rescatarlos. Después de esa primera parte, también en cada capítulo, la historia va hacia atrás relatando lo que les ha ocurrido en sus vidas hasta llegar al momento actual. Se descubren conexiones entre los `protagonistas, no puedo revelarlo, pero ellos no saben que se conocen de siempre.

Es esa cosa romántica entre dos personas que se admiran, que se conocen desde siempre y el destino los ha llevado al mismo lugar. A una situación que podría ser su propio final y están ahí luchando contra la naturaleza para sobrevivir.

—Esta es su primera novela, ¿le ha costado mucho tiempo escribirla?

—Aunque esta es la primera novela que publico, hace ocho años que empecé a escribir. Estuve seis meses en Nueva York en una estancia para el doctorado. Es una ciudad increíble y muy inspiradora. Allí estuve sola, trabajando en un laboratorio. Cuando no estaba trabajando, estaba ante la inspiración,

pero muy sola. Se me ocurrió escribir lo que estaba sintiendo, fantaseando con la ciudad; y me encantó. Cuando volví a España lo abandoné un poco, porque tal vez, fruto de aquella soledad nació la creatividad. En los últimos cinco años, que los he pasado en Londres, volví a retomar la escritura.

He escrito tres o cuatro cuentos y tres novelas. Lo que pasa es que las otras dos las tengo todavía por terminar. Si todo va bien, una de ellas estará lista para publicar en tres o cuatro meses. “La oscuridad” es la primera novela que he decidido publicar, pero ya llevo unos años escribiendo. Tengo que decir que soy muy lenta escribiendo, esta novela me ha llevado dos años largos terminarla. Además, como yo me dedico a otra cosa, no tengo un vínculo continuo con la escritura y me cuesta más.

—También ha escrito muchos artículos científicos.

—Claro, relacionados con mi trabajo. No tiene nada que ver con la ficción ni con la escritura creativa. Aunque sí creo que escribir, lo que sea, hace que aprendas a sintetizar y a sacar las ideas más importantes de lo que estás haciendo.

—Por cierto, ¿dejó que alguien leyera la novela antes de publicarla?

—Sí, se la envié a seis o siete personas de mi entorno para tener su opinión. Es curioso como cada uno de ellos ha destacado sus preferencias por personajes, partes y momentos distintos. Eso me ha gustado mucho y me hace ver que las historias se aprecian de manera muy distinta.

—¿Los personajes de la novela han seguido el planteamiento inicial de la autora o se han rebelado y ha sido usted quien los ha seguido a ellos?

—Se han rebelado completamente, no tiene nada que ver el origen de la novela con el desarrollo que han tenido. De hecho, en el planteamiento inicial solo había un protagonista. De repente apareció un personaje que decidí que tenía que estar en el principio y final de la historia, en esa lucha en el mar. La personalidad y lo que les ocurre a los personajes se ha ido dibujando de forma automática. Es increíble y es de las cosas más bonitas que me han pasado como escritora incipiente, el hecho de que los personajes, si te dejas llevar, se van creando solos.

—Trabaja en investigación biomédica y ahora está en España.

—Si volví en febrero, después de casi cinco años en Londres, porque decidí que era el momento de regresar. Vine con la intención de dedicarme durante cuatro o seis meses a escribir. Me instalé en Carrión, en casa de uno de mis hermanos, y me pilló el confinamiento. Esos meses no fueron tan productivos como pensaba, pero dediqué la mayor parte de mi tiempo a escribir. Cuando paso el confinamiento y llegó el verano fue el momento de empezar a trabajar. Iba a iniciar la búsqueda de trabajo y mis antiguos jefes, con los que obtuve el doctorado, me ofrecieron una nueva oportunidad laboral. Ahora trabajo en el Hospital 12 de octubre de Madrid en investigación del ictus.

—Me contaba que tiene una nueva novela en capilla...

—Se llama “El feriante”. Estoy muy emocionada porque me gusta mucho la historia. Creo que durante este último año el hecho de dedicar más tiempo a la escritura, me ha servido para aprender más y evolucionar. La escritura es algo que se aprende, hay gente que nace con el talento de

escribir, pero creo que con esfuerzo se mejora.

—¿Le produce vértigo la publicación de la novela?

—Totalmente. Sabe lo que pasa, que nunca me había planteado escribir y casi nadie conocía que lo hacía. Cuando el viernes salió la novela me di cuenta del revuelo que se formó, me hizo sentirme impactado y emocionada por esto.

La novela ya está en Amazon, pero todavía no sé si la editorial ha empezado con la distribución. Es la primera vez que publico y muchas cosas se me escapan. Intentaré aprender para próximas veces.

—¿Se ha planteado hacer una presentación en Tomelloso, cuando se pueda?

—Por supuesto que sí. Pero me gustaría hacerlo cuando la gente se sienta bien reuniéndose en un lugar con otras personas. Veremos a ver con la vacuna si las restricciones se van relajando; a ver si en enero o febrero puedo hacer una presentación en mi pueblo que es algo que deseo mucho. *La Voz de Tomelloso Francisco Navarro | 14 de diciembre del 2020*



45
cuadernos de
**ESTUDIOS
MANCHEGOS**
CIUDAD REAL
INSTITUTO DE ESTUDIOS MANCHEGOS
CONFEDERACIÓN ESPAÑOLA DE ESTUDIOS LOCALES DEL
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

Cuadernos de Estudios Manchegos num. 45

Cuadernos de Estudios Manchegos, la veterana revista del Instituto de Estudios Manchegos, de Ciudad Real, acaba de presentar su entrega num. 45. Aquí va el sumario de la misma:

IN MEMORIAM PEDRO JESÚS ISADO
JIMÉNEZ
IN MEMORIAM FRANCISCO DEL CAMPO
REAL

Discurso de ingreso al IEM de Vicente
Carranza Escudero, Consejero de Honor

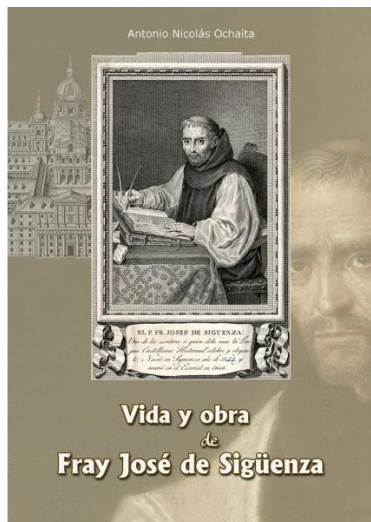
Memoria y olvido en la tradición oral
Por José Manuel Fernández Cano
*La evolución urbana de Ciudad real y su
necesaria planificación*, por Félix Pillet
Capdepón
*Diego Medrano Treviño, de súbdito a
ciudadano*, por José María Barreda
Fontes
Don Quijote y el secreto de las palabras
Por Francisco Ruiz Gómez

*Félix Mejía, autor de las obras históricas
sobre la revolución liberal española
atribuidas a Carlos Le Bruny y de la
novela histórica Jicontencal (Filadelfia,
1826), por Ángel Romera Valero*
*La recepción del Concilio Vaticano II en
la diócesis de Ciudad Real*
Por Francisco M. Jiménez Gómez
*El cantoral del rey. Un sorprendente
retrato de Enrique IV de Trastámara*
Por Pilar Fernández Vinuesa.
*Almagro en la primera mitad del siglo
XVII: edificios públicos y presupuestos
municipales*, por Concepción Moya
García.

*Los orígenes del liberalismo en La
Mancha. El jurista Ramón Giraldo de
Arquellada (1767-1849), por Carlos
Sánchez Molina*
*Ruidera en los
reconocimientos de 1775 y 1780, Por
Bernardo Sevillano Martín*
*Bolaños y el
ataque de los carlistas el 3 de febrero
de 1837*

Por Carlos Fenández-Pacheco Sánchez-
Gil *Francisco Martínez Ramírez “el
Obrero de Tomelloso” (1870-1949):
desarrollo económico, educación y
pensamiento reformista*
por Santiago Arroyo Serrano
*Alcaldesas y concejales por designación
en la provincia de Ciudad Real
durante la Segunda República: las
comisiones gestoras de 1933*
por María Isabel Rodríguez Iglesias; y
*Hormigones con encofrados flexibles de
Miguel Fisac*, por Diego Peris López

LyN CLM



Antonio Nicolás Ochaíta

Vida y Obra de Fray José de Sigüenza

Ed. Aache, Guadalajara, 2019; 420 pags.

Antonio Nicolás Ochaíta, alcarreño de nacimiento pero seguntino de vocación, presenta su libro “Vida y Obra de Fray José de Sigüenza”. Es un volumen muy bien editado, en tamaño 17 x 24 cms., con 418 páginas, y numerosas ilustraciones, en el que expone el fruto de su trabajo de años: la biografía del fraile jerónimo, la relación analizada y comentada de sus obras (las publicadas y las que quedaron inéditas), su influencia en el desarrollo de la orden jerónima, su importancia clave en la construcción y decoración del monasterio de El Escorial, y (quizás el mejor de los capítulos) la protección que a los pintores del siglo XVI promovió, desarrollando su obra, y valorando la de otros anteriores.... por ejemplo, el aprecio que desde entonces se le tiene a la obra pictórica de Jerhónimus van Anken, el Bosco, se debe al interés que

en el análisis de sus detalles hizo fray José, y cómo le instó a Felipe II a que buscara cuantas obras del flamenco pudiera encontrar, para nutrir su gran colección. Tarea gracias a la cual hoy podemos disfrutar, en el Museo del Prado, del mejor conjunto que en el mundo existe de la obra de este pintor universal.

El libro de Nicolás Ochaíta es fundamental en muchos sentidos, pero sobre todo por el ímpetu de totalidad que le embarga: no solo refiere las noticias vitales del fraile, sino lo que él escribe a propósito de cada paso que da en la vida, de lo que otros escriben sobre él, de sus dichos y sentencias, de su visión del mundo (el espiritual y el material). En definitiva, una obra de la que los alcarreños podrán sentirse orgullosos, porque rescata de manera definitiva a esta singular figura de nuestra historia, al seguntino Fray José, luz de la Orden Jerónima, y una de las plumas más fructíferas y elegantes de la literatura española.

La figura del fraile jerónimo más conocido en España, crece ante sus biógrafos, y en 2019 cuando se cumplían 475 años de su nacimiento, la Ciudad del Doncel le tributa de nuevo un homenaje, rescata su memoria ante las nuevas generaciones y apoya los estudios sobre su figura. Este libro es, sin duda, el más completo de los hasta ahora escritos sobre este personaje.

Web editorial